

Los ecologistas albaceteños se incorporan por primera vez a una organización estatal

La federación provincial se integra en la Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza

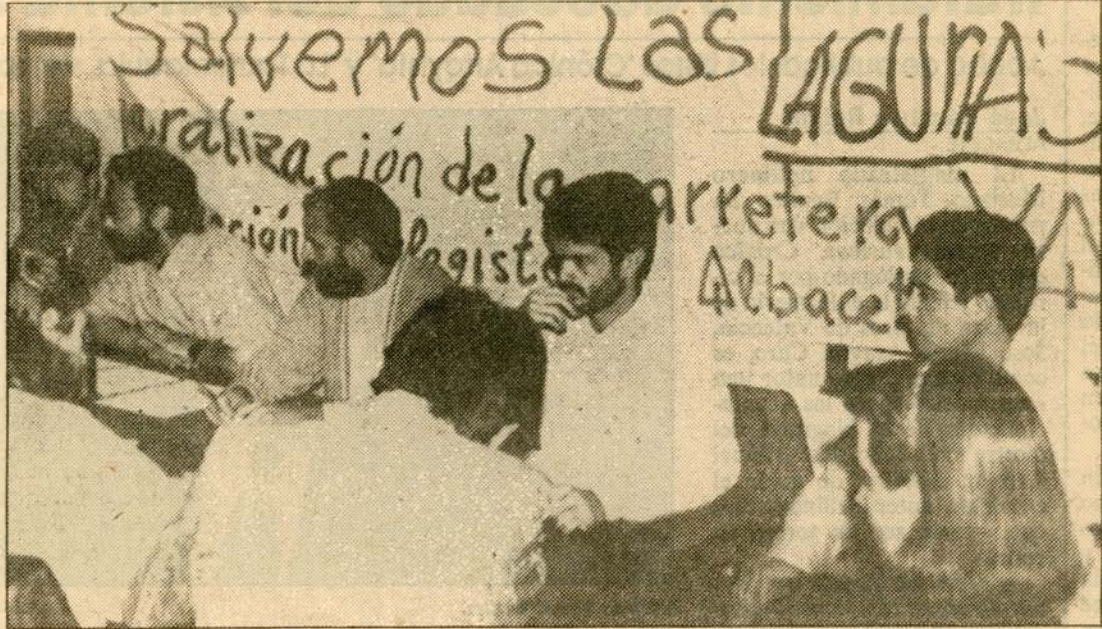
José A. Domingo
ALBACETE

La Federación Ecologista de Albacete, en la que están la práctica totalidad de las organizaciones de este tipo que funcionan en nuestra provincia, se ha integrado en la Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (Aedenat). Es la primera vez que el movimiento ecologista albaceteño acuerda una relación estable con una entidad de ámbito nacional.

Cipriano Escribano y J. Manuel Pérez Pena explicaron ayer que la federación ecologista albaceteña «seguirá siendo totalmente autónoma, y desarrollando las tareas de ámbito provincial y local que viene haciendo». Y añadieron que, sin embargo, «no podemos ceñirnos sólo a ámbitos locales, sino que es necesaria la unión y la coordinación, y tener una infraestructura seria, ante problemas de todo el mundo, como son la mayoría de los que se refieren al medio ambiente; ahí están el problema de la capa de ozono, el efecto invernadero, la desertización o todo el debate sobre la energía».

En cuanto a la elección de integrarse en Aedenat, aseguraron estos portavoces de la federación ecologista que se debe a que «es una asociación que ha sabido estar donde está la verdadera problemática del medio ambiente, y no sólo en los parches ocasionales. Es una organización consciente de que las soluciones requieren actuaciones más drásticas, y vistas desde una panorámica más radical».

La federación ecologista confía en que esta integración sirva para potenciar de manera sensible la actividad de quienes pretenden conectar la actividad de defensa de la naturaleza con el



Los ecologistas reciben el espaldarazo nacional.

LA VERDAD

sentir mayoritario de la sociedad. Sus portavoces hicieron un recorrido por algunas de sus actuaciones anteriores o actuales, como las actividades en defensa de las lagunas de Ruidera, los encinares, la sobreexplotación de acuíferos o la extracción de áridos. Recordaron que la federación siempre ha dado alternativas, como han sido la gestión del vivero o la conversión del encinar de la carretera de Mahora en aula de la naturaleza.

Firmas antinucleares

Informaron también los ecologistas de la campaña *Vivir sin nucleares*, una iniciativa legislativa popular que va a plantear en Las Cortes el abandono de la energía nuclear en España. Ladislao Martínez, de Aedenat, dijo que una vez más «hay un divorcio entre el parlamento y la calle, por lo que aprovechamos la

única vía que se deja a la democracia directa». Dijo que es totalmente falso que la energía nuclear sea una alternativa real al petróleo, y recordó que son muchos los países desarrollados —entre ellos seis de la Comunidad Europea— que han rechazado esta opción.

Ladislao Martínez presentó ayer en Albacete el libro *Desarrollo y Destrucción*, primero de la colección *Catarata* que edita Aedenat. Dijo que está hecho por ecologistas activos que defienden la «ecología social o radical, entendida como la búsqueda de las raíces de los problemas». Negó que haya oposición entre la ecología y el progreso, y dijo que otro tópico falso es el de pretender calificar a los ecologistas como analfabetos, pretendiendo que el poder tiene siempre la razón, cuando la realidad nos la da

a nosotros, aunque nos gustaría habernos equivocado cuando anunciamos —y nos tacharon de alarmistas— el agujero de la capa de ozono, el proceso de desertización, la lluvia ácida o los efectos ecológicos que podía tener la guerra del Golfo».

Por otra parte, la federación ecologista manifestó ayer su pleno apoyo a la asociación de amigos de la laguna de Pétrola, con motivo del juicio que hoy sufre uno de sus miembros a causa de las movilizaciones que hubo en esa localidad el verano pasado. Pérez Pena dijo que es emocionante ver «cómo la inmensa mayoría del pueblo se ha agrupado para protestar por la explotación abusiva que una empresa está haciendo de un patrimonio que no es suyo, ni siquiera del pueblo, sino que es de toda la Humanidad».